

Asuntos turbios

VALORACIÓN POR PAÍSES	PUNTOS FUERTES Y PUNTOS DÉBILES	PANORAMA ECONÓMICO	ESTRUCTURA COMERCIAL	LA COMPLEJIDAD DE LA COBRANZA
C3 RIESGO SENSIBLE para las empresas	Riesgo económico			
	Riesgo del entorno empresarial			
	Riesgo político			
	Riesgo comercial			
	Riesgo financiero			

Las evaluaciones de riesgo país le orientan en la adopción de las mejores decisiones para su negocio y le permiten comprender los riesgos existentes en el comercio internacional. Tenemos siempre la mejor solución para satisfacer sus necesidades.

PIB	349.419.000.000 USD (ranking mundial: puesto 32, Banco Mundial 2017)
Población	56,72 millones (ranking mundial: puesto 25, Banco Mundial 2017)
Forma de estado	República
Jefe del Gobierno	Cyril Ramaphosa (presidente)
Próximas elecciones	2024, presidenciales y legislativas

PUNTOS FUERTES

- Base de recursos naturales que incluye oro, platino, cromo, manganeso, vanadio, carbón y diamantes.
- Tamaño geográfico (estratégico) y económico que sustenta su dominio regional.
- Entornos judiciales y comerciales afines a las “normas” occidentales.
- Sólido historial de gestión económica (política monetaria y fiscal) La gestión económica (política monetaria y fiscal); trayectoria cautelosa y sólida de la política monetaria; flexibilidad del tipo de cambio.
- Éxodo ejemplar de los problemas de la deuda externa en la década de 1990.
- Las buenas relaciones con las IFI y la asistencia estarían fácilmente disponibles, en caso de necesidad.

PUNTOS DÉBILES

- Deterioro de la tendencia de las ratios de deuda. La mayor incertidumbre sobre la situación de tesorería de las empresas públicas constituye un aumento de riesgo para la deuda pública.
- Cierta racionamiento de los suministros a los hogares y la industria a causa de la falta de inversión en generación energética.
- Problemas estructurales a largo plazo: desempleo, pobreza rural, sesgo de rentas, elevada incidencia del VIH/SIDA, trayectoria de militancia laboral y estándares educativos deficientes.
- Vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios de los productos básicos pese a la menor dependencia de la minería (que actualmente representa alrededor del 13% del PIB).
- Déficits por cuenta corriente y fiscal.
- Inversión interna ponderada por los flujos de cartera más que por la IED.
- Mercado laboral inflexible.



- Economía acuciada por las restricciones energéticas: La negligencia benigna ya no es una opción Las políticas sólidas ayudarán a la economía a mantener el impulso del crecimiento.
- Bajo nivel de insolvencias por ahora, pero las grandes corporaciones no están exentas de riesgo de quiebra.
- Las cuentas externas también están bajo presión.

Economía acuciada por las restricciones energéticas: La negligencia benigna ya no es una opción

Sudáfrica ya no es la economía más grande del África subsahariana, después de la revisión de los datos del PIB de Nigeria, pero sigue ostentando su posición de liderazgo en calidad de representante regional en la escena internacional (incluida la pertenencia al bloque de países conocidos como BRICS).

Su dependencia del sector del oro se ha visto muy reducida, ya que en conjunto la minería representa actualmente alrededor del 13% del PIB, porcentaje similar al de la industria manufacturera. En la actualidad, la contribución a la producción minera tanto del platino como del carbón es superior a la del oro, pero la reducción del tamaño del sector de extracción aurífera también es indicativa de un deterioro de la tendencia de la producción, que perdió cuota de mercado. La minería en general ha estado especialmente expuesta a los cortes eléctricos.

Tras años de infrainversión, la capacidad de generación de energía de Sudáfrica se vio restringida, pero el problema también radica en el hecho de que las empresas estatales que controlan la producción no pueden usar la capacidad existente: la utilización de la capacidad

alcanzó un mínimo del 62% durante el 1T de 2019. La producción de energía ha disminuido en un -6% desde 2011 y la situación financiera de las empresas estatales se ha deteriorado en general.

La formulación de las políticas económicas se ha caracterizado por la adopción, hasta la fecha, de unas políticas relativamente ortodoxas y por la percepción (que reconocen los organismos multilaterales) de que la gestión económica, en general, ha sido buena, disipando así algunas preocupaciones sobre la adopción de políticas populistas, por parte de un gobierno del ANC, susceptibles de disuadir la inversión.

Sin embargo, estas políticas nunca solucionaron los problemas estructurales que han impedido que la economía sudafricana vuelva a registrar unos niveles de crecimiento del PIB decentes. El año 2019 debería revelar un nuevo empeoramiento con una previsión de crecimiento del 0% y un nuevo deterioro previsto de la balanza fiscal hasta el -5,5% del PIB.

Se produciría una degradación de riesgo ante una pérdida de la fe de los inversores extranjeros a consecuencia de medidas como la expropiación de tierras o la emisión de deuda (existe la probabilidad de que los organismos internacionales rebajen la calificación de la deuda soberana, a lo que hay que sumar los problemas de liquidez de las empresas públicas, con sus consiguientes repercusiones en los coeficientes de deuda pública).



Bajo nivel de insolvencias por ahora, pero las grandes corporaciones no están exentas de riesgo de quiebra

El entorno empresarial se ve empañado por continuas rigideces estructurales, incluidas unas incómodas relaciones laborales y las interrupciones periódicas en el suministro de energía, situación que se ve agravada como mínimo por otros cuatro factores: (i) los bajos precios internacionales de los productos básicos; (ii) la desaceleración que se está produciendo en China, el mayor socio comercial del país; (iii) unas condiciones de sequía, con una producción agrícola debilitada y la necesidad de importar maíz y otros productos alimenticios y (iv) un deterioro general de los balances de las empresas en Sudáfrica.

La frecuencia de las insolvencias de empresas es baja. Sin embargo, se intensificó el deterioro de los balances de las principales corporaciones, en particular de aquellas que en teoría son demasiado grandes para quebrar, como las principales empresas públicas. Sin embargo, la posición de tesorería de estas corporaciones empeoró claramente, lo que provocó un deterioro de las necesidades de capital circulante, que aumentaron en +12 días hasta alcanzar los 70 días en 2018.

En este contexto, EH espera que las insolvencias aumenten en un +2% en 2019 (tras una caída del -1% en 2018), el primer deterioro absoluto desde 2009 y la crisis financiera mundial. El sector de la construcción ya está registrando un incremento de las insolvencias. La encuesta Doing Business de 2019 del Banco Mundial clasifica a Sudáfrica en el puesto 82 de las 190 economías participantes (hace 3 años, ocupaba la posición 74), justo por debajo de Panamá, Túnez y Bután. Sudáfrica aún conserva algunos aspectos de una economía avanzada, en particular en los parámetros de protección de los inversores minoritarios (23) y pago de impuestos (46). Sin embargo, los apagones recurrentes, las dificultades para crear una empresa (134) y las fuertes barreras impuestas al comercio (143) son cuellos de botella clave. Las barreras a las transacciones domésticas y al registro de propiedades (106) figuran entre otras de las principales debilidades.

Es probable que el crecimiento del PIB se mantenga por debajo de la media

El crecimiento del PIB se situó en una media anual del +5,4% en el período de 2004 a 2007, si bien con una media del +2,6% en la década que finalizó en diciembre de 2015. Se requieren unas tasas de expansión de alrededor del +5% para lograr mejoras significativas en la renta y el nivel de vida. Sin embargo, los impedimentos estructurales han limitado por lo general el crecimiento



del PIB por debajo de ese porcentaje. Estas restricciones incluyen: falta de mano de obra cualificada, creación limitada de empleo (industria intensiva en capital), alto nivel de desempleo y subempleo, cuellos de botella en materia de infraestructuras, débil rendimiento del sector público e interrupciones en el suministro de energía. El crecimiento del PIB disminuirá hasta alcanzar un nuevo mínimo en 2019 (0%, después del +0,8% de 2018).

Las cuentas exteriores están bajo presión

Sudáfrica presenta un déficit estructural por cuenta corriente (-4,2% del PIB en 2018), como resultado del bajo nivel de ahorro. Los posibles beneficios para el comercio y las cuentas corrientes derivados de la reciente debilidad de los precios del crudo se ven contrarrestados por los problemas de agotamiento de la producción de los principales productos básicos que Sudáfrica exporta, así como por las fuertes barreras impuestas al comercio transfronterizo que inhiben la integración comercial en la zona del África meridional.

La cobertura de las importaciones de reservas de divisas es bastante estable y se sitúa en 5 meses, ya que el Banco Central no interviene en el ZAR, que es una moneda de flotación bastante libre.

El éxodo de Sudáfrica de los problemas de la deuda externa surgidos en la década de 1980 fue ejemplar, como reflejo de la gestión económica generalmente sólida que se trasladó al período posterior a la transición. Sin embargo, la deuda externa actualmente está aumentando (52% del PIB en 2018) y, a pesar de la acumulación de reservas de divisas, algunos indicadores de liquidez externa siguen siendo débiles. La deuda vencida ascendió al 87% de las reservas de divisas, ya que las empresas (en particular las de propiedad estatal) acumularon más deuda en USD, como consecuencia de los elevados costes de la deuda en ZAR.

ESTRUCTURA COMERCIAL POR DESTINO/ORIGEN

(% DEL TOTAL)

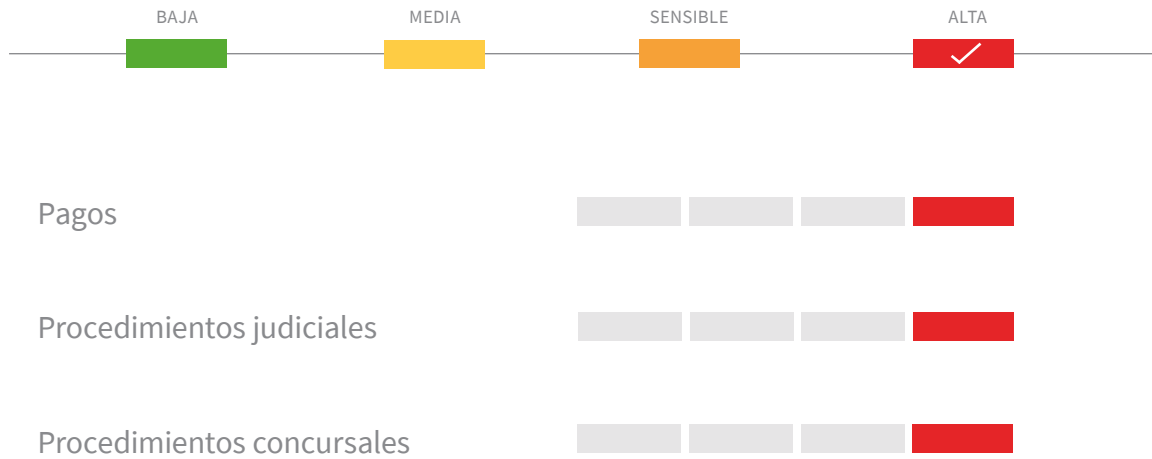
Exportaciones	Rango	Importaciones
China 9% 	1	 18% China
Estados Unidos 7% 	2	 12% Alemania
Alemania 7% 	3	 7% Estados Unidos
Botswana 5% 	4	 4% India
Namibia 5% 	5	 4% Arabia Saudí

ESTRUCTURA COMERCIAL POR PRODUCTO

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Vehículos rodados 12%	1	12% Petróleo, derivados del petróleo y materiales relacionados
Metales no ferrosos 11%	2	7% Vehículos rodados
Minerales metálicos y chatarra 11%	3	5% Otra maquinaria y piezas industriales
Hierro y acero 7%	4	5% Aparatos de telecomunicación y de grabación de sonido
Carbón, coque y briquetas 5%	5	5% Maquinaria, aparatos y electrodomésticos eléctricos, ncop

Debido a restricciones financieras, la mayoría de las empresas pagan hasta a 90 días en comparación con unos plazos medios de 30 y 60 días que dicta la industria. En algunos casos, las pequeñas y medianas empresas tardan entre 120 y 180 días en saldar las deudas.



El sistema judicial de Sudáfrica está plagado de métodos inadecuados, atrasos e inercia general de los funcionarios dirigentes, lo que convierte todo el proceso en tedioso y frustrante para los acreedores y sus letrados. Desafortunadamente, esto redundará muy a menudo en beneficio del moroso, ya que le permite dilatar los procesos el mayor tiempo posible.

El Magistrado del Tribunal Supremo es el órgano competente para conocer los procedimientos concursales que, en Sudáfrica, son prolongados y tediosos y rara vez generan dividendos que valgan la pena. Por otro lado, su coste es relativamente bajo a menos que intervenga un abogado en los trámites de cobro previos a la liquidación.